EL TEATRO 4534

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

FANTASÍA MORISCA

ZARZUELA CÓMICA EN UN ACTO Y DOS CUADROS, EN VERSO Y PROSA

ORIGINAL DE

GABRIEL MERINO

MÚSICA DE LOS MAESTROS

A. ÁLVAREZ y M. CHALONS

MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hijos de A. Gullón)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.º

1893

15

FANTASIA MORISCA

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante contratos internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción y el de conceder ó negar el permiso de representación.

Los comisionados de la *Galería lírico-dramática* titulada EL TEATRO, de D. Florencio Fiscowich, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

FANTASIA MORISCA

ZARZUELA CÓMICA EN UN ACTO Y DOS CUADROS

EN VERSO Y PROSA

ORIGINAL DE

GABRIEL MERINO

MÚSICA DE LOS MAESTROS

A. ÁLVAREZ Y M. CHALONS

Estrenada con gran éxito en el TEATRO ROMEA el 27 de Octubre de 1893

MADRID
R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1893

Voto de gracias

Las debo muy sinceras á todos, pues todos han contribuído al éxito inmejorable de esta zarzuela.

La empresa, dando facilidades para el mejor lucimiento; los artistas, interpretando sus papeles respectivos con un cariño superior á todo encomio; el público, tributándonos una acogida por demás cariñosa, y la prensa colmando de elogios á esta insignificante producción.

En la imposibilidad de cumplir con cada uno individualmente, quiero encargar á una artista la misión de repartir los aplausos obtenidos y de enviar á todos, en mi nombre, el testimonio de la gratitud más sincera.

Y esta artista ha de ser Loreto Prado, *la notable actriz que tan maravillosamente borda el papel de* Valentín.

A ella encargo, pues, que reparta entre todos los laureles del éxito, autorizándole al mismo tiempo para que se reserve la mayor parte.

Le corresponde de derecho á la saladísima tiple.

G. Merino

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
VALENTÍN.....	Srta. D.ª	Loreto Prado.
ROSARIO.....		Rafaela Cruz Vega.
DOÑA AGUSTINA.....	Sra. D.ª	Irene Correa.
VICTORIA.....	Srta. D.ª	Purificación Córdoba.
CARMEN.....		N. Cohen.
EL TÍO CHARPA.....	Sr. D.	Lino Ruiloa.
LUISITO.....		Francisco Barraycoa.
EL CABO LOPEZ.....		Antonio Corbelle.

Soldados, gente del pueblo, banda militar, coro general y acompañamiento

La acción en Málaga.—Época actual

Las indicaciones del lado del actor

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Una calle del barrio de la Victoria de Málaga. Telón corto. A la izquierda una casa con reja adornada de macetas y puerta. Al lateral derecha otra puerta practicable. Al levantarse el telón, aparecen grupos de hombres y mujeres con periódicos en las manos. Discuten con viveza. Mucha animación.

ESCENA PRIMERA

CORO GENERAL, VICTORIA y CARMEN

Música

¡Qué vergüenza! ¡Esto subleva!
¡No se puede tolerar!
Al saber la mala nueva,
me dan ganas de matar.
Resistieron nuestras tropas
de los moros la agresión,
mas la sangre derramada
pide á gritos la expiación.

UNOS (Leyendo.)
Los moros atacaron
con ímpetu feroz.

OTROS (Leyendo.)
Las tropas resistieron
con brío y con valor.

UNOS Arrecia el tiroteo,
y el fuego es general.

671235

OTROS La sangre de los bravos
comienza allí á brotar.
UNOS Ha habido heroicidades,
mil rasgos de valor.
OTROS Se cuenta que un soldado
luchó con treinta y dos.
UNOS Gloriosa retirada
el jefe dirigió.
OTROS Los moros destrozaron
el fuerte en construcción.
(Dejan de leer.)
TODOS ¡A vengar
su traición!
Que si no se acude pronto
al castigo de esta acción,
no tenemos ya decoro,
ni vergüenza, ni aprensión.
(Bajando al proscenio.)
Hay que ir al Riff (Mucha acción.)
sin más ni más.
Dar al Scheriff
cuatro guantás.
Hacer correr
hasta al sultán,
y arrancarle los bigotes
al mismo Muley-Hasan.

Hablado

VICT. Nada, lo dicho; hay que romper el bautismo á los moros.
CAR. Eso sí que va á ser difícil.
VICT. ¿Por qué?
CAR. Porque ningún moro está bautizado. Por eso son moros.
VICT. ¡Ay, qué gracia! Bueno; pues se les rompe cualquiera otra cosa más importante.
CAR. ¡Eso! El caso es romperles algo.

ESCENA II

DICHAS y EL TÍO CHARPA izquierda

CHARPA ¡Olé por los españoles de pura raza!

VICT. ¡Salud, tío Charpa! ¿Ha leído usted los papeles?

CHARPA ¿Pues no he de leerlos, chiquilla? Y se me ha *encogío* el corazón hasta quedarse del tamaño de una avellana.

VICT. Los moros han destruído el fuerte.

CHARPA Ya lo sé. *¡Mardecíos!*

VICT. Bueno, pero el Gobierno pensará hacer algo.

CHARPA ¿Pues no ha de hacer? Por lo pronto va á hacer... (Ansiedad.) reclamaciones diplomáticas.

VICT. ¿Y qué es eso?

CHARPA ¿Eso?... Pues una especie de paños calientes.

VICT. ¿Paños?... ¡Aquí no hacen falta *paños*, sino *puños*! (Asentimiento en todos.)

CHARPA Eso que tú has dicho. Pero, en fin, no hay que hablar mal del Gobierno, porque eso ya lo hacemos todos los días. Hoy llega á Málaga el primer envío de fuerzas que han de embarcar mañana para Melilla, y es preciso despedir á las tropas con el entusiasmo que merecen ¡Conque á ponerse los vestidos de fiesta, y á la Alameda á esperarlos!

TODOS ¡A la Alameda!

CHARPA Esta noche al muelle para obsequiar á esos valientes, y mañana, al romper el alba, al puerto todo el mundo para presenciar el embarque de las tropas.

CAR. Descuide usted, tío Charpa. Hasta luego.

TODOS Adiós. (Mutis el Coro derecha.)

ESCENA III

TÍO CHARPA

Esta animación me recuerda los buenos tiempos del año cincuenta y nueve y mis campañas en Africa. ¡Cuánto diera yo por verme otra vez vestido de soldado en aquellos campos de Melilla persiguiendo moros y secuestrando moras!... ¡Porque había cada gachí por aquellas tierras!... Como que estuve á punto de *liarme* con una de las sultanas del *harenque*. ¡María Santísima y qué mujer!... No se le veían más que los ojos... pero aquellos no eran ojos; eran dos *obuses* que largaban más metralla que todas las piezas de nuestro ejército... ¡y cuidado que había *buenas piezas* entre los cristianos! ¡Y luego aquellos ropajes tan vistosos que llevaban!... En fin, que cuando nos metíamos en acción, el campo de batalla ni era campo de batalla ni *ná*. ¡Aquello parecía un baile de máscaras!

ESCENA IV

DICHO, DOÑA AGUSTINA y LUISITO derecha

AGUST. ¡Vamos, Luisito, por Dios, no te aflijas!

LUISITO (Sollozando.) ¡Yo no quiero... ir... á... Melilla!

CHARPA ¿Qué le pasa á usted, doña Agustina?

AGUST. ¡Ay, tío Charpa, una cosa horrible!

LUISITO ¡Yo no quiero ir á Melilla!...

CHARPA Calle osté, arma mía, que ya lo hemos oido.

AGUST. Ya sabe usted que mi Luisito era recluta disponible de la primera reserva.

CHARPA ¡Ah, vamos! Y le han llamado para incorporarse.

AGUST. Sí, señor.

CHARPA Pues, hija, no tiene más remedio que reunirse á su cuerpo.

LUISITO ¡Pero si yo estoy muy á gusto con el mío!

CHARPA ¡Eso no importa, ángel de Dios! El soldado, fuera de filas, es, como si dijéramos, un alma que al menor peligro tiene que buscar su cuerpo, ni más ni menos que si se tratara del juicio final.

LUISITO ¡Ah! ¿Conque los soldados son almas?

CHARPA Sí, niño, sí; por eso, en cuanto se arma cisco, son los encargados de ir á rompérsela.

LUISITO (Llorando.) ¡Yo no quiero ir á Melilla!

CHARPA ¡Pero, doña Agustina, por la Virgen de la Victoria, anime usted á su hijo!

AGUST. ¿Y á mí quién me anima? Eso de que el soldado es un alma y que tiene que ir á rompérsela, me ha impresionado mucho.

LUISITO Y á mí también. Como que estoy *con el soldado*... digo, con el alma *en un hilo*.

CHARPA Todo buen ciudadano debe dar su sangre por la madre patria.

AGUST. Eso será los ciudadanos robustos.

CHARPA Todos, sin distinción.

AGUST. Pero, tío Charpa, si Luisito está anémico, ¿qué sangre va á dar?

CHARPA La que tenga.

LUISITO El médico dice que observa en mí pobreza de sangre...

AGUST. ¡Claro! ¡Y no va á despilfarrarla!

LUISITO Esto aparte de que con mi sangre, valiente negocio iba á hacer la madre patria.

CHARPA En eso tiene osté razón. ¡Como no fuera para establecer una horchatería al por menor!...

AGUST. Le han avisado para que se presente á escape en el cuartel, y yo le acompaño para ver si ablando á los jefes.

CHARPA ¿Ablandarlos, eh? Pus como no los eche osté en remojo...

AGUST. Y diga usted, tío Charpa; usted que estuvo en la otra campaña, ¿hay mucho peligro por allí?

CHARPA ¿Se quié osté callar, criatura? ¡Qué ha de haber peligro! ¡Si aquello es una juerga permanente! ¿Osté sabe lo higiénico que es tomar trincheras, cargar á la bayoneta, comer

á turno impar, es decir, un día sí y otro... tampoco, y pasarse la vida *kabilando* entre aquellas *kábilas?*

AGUST. Bueno, ¿pero y los tiros?

CHARPA Eso, sí. Ahí tiene osté; eso suele ser un pequeño inconveniente, porque si le alcanza una bala de *espindarga* en *metá* de los sesos, puede usté estar á pique de lastimarse... pero por lo demás, alegría por to el cuerpo.

AGUST. ¡Qué atrocidad!

LUISITO ¡Yo no quiero ir á Melilla! (Llorando.)

CHARPA Pues hace usté mal, arma mía. Si no fuera por mis cincuenta y ocho años y por no dejar sola á mi Rosarillo, ya hubiera yo reclamado un puesto, aunque fuese en la ambulancia.

AGUST. No, pues lo que es yo, como hagan ir á mi Luis, me engancho también. ¡Yo no le abandono!

CHARPA Olé, las mujeres valientes y de trapío. (Pausa. Transición.) Pero, ¿de qué va osté á engancharse, buena persona? ¡Como no sea de algún clavo ó del palo mayor!...

LUISITO ¡Ay, el palo mayor me lo dan á mí si me mandan á matar moros!...

CHARPA ¡Osté que ha de matar, don Luis! ¡Tiene osté mu buen corazón pa eso!... ¡Como no los mate osté á pesaumbres!... (Con sorna.)

LUISITO ¡Ah! ¿pero es que usted cree que yo tengo miedo?

CHARPA ¿Cómo miedo?... ¿Se quie osté callar? En cuanto se presente osté en el Riff... ¡raff, se acabó la guerra!

LUISITO (Muy exaltado.) ¡Que me traigan un bajá de tres colas y le desplumo!

CHARPA ¿Un bajá?... ¡Ya baja!

LUISITO (Dando un salto de terror.) ¡Que ya baja!... ¿por dónde? (Charpa suelta la carcajada.)

AGUST. Vamos, hijo mío, no te acalores; tiempo tendrás de demostrar tu bravura si la desgracia nos impulsa hacia la guerra.

CHARPA (Entre dientes.) «Mambrú se fué á la guerra.»

AGUST. ¡Anda hijo, que vamos á llegar tarde al cuartel!

LUISITO ¡Si no fuera por Rosarillo ya le diría yo á este hotentote! (Mutis.) ¡Yo no quiero ir á Melilla! (Muy afligido.)

ESCENA V

EL TÍO CHARPA

¡Josú y qué angelito!... Pero, en fin, el tiempo vuela y yo tengo que organizar la manifestación en mi barrio. ¡Quiero que la despedida á esos valientes sea digna de este terroncito de azúcar que se llama Málaga! Voy á poner á mi barca el aparejo de los días de fiesta... ¡Y poco orgullosa que va á ir ella coqueteando sobre las aguas y conduciendo sordaditos ar vapor! ¡Ay, tío Charpa! Si no fuera por estos pelos blancos, le pedía al menistro de la Guerra uno de esos *Maüser* sin humo, como las cerillas del *Monipolio*... y ¡pím, pám, púm! ¡á Melilla! ¡Olé, por los ancianos con vergüenza!... (Muy alegre y saltando. Mutis segundo término izquierda.)

ESCENA VI

VALENTÍN

¡Que traigo boqueroncillos (Dentro.)
como arfileres de prata!
¡Boquerones! ¿quién los quiere?
¡que están vivitos y sartan!

Música

Aquí está la alegría—del barrio del Perchel,
el mozo más valiente—de toda la ciudad,
el chico malagueño—que tiene más aquel,
¡y más preponderancia-en toa la cristiandad!
Acudid pronto—que tengo prisa,
venderlo quiero—todo enseguida,
que hay esta tarde en el muelle—gran formación
y tengo que ir al frente—del batallón.

I

Si en las filas me admitieran
y tuviese más edad,
yo también contra los moros
me marchaba á pelear.
Y una vez allá en Melilla
me podría dedicar
á vender la pescadilla
en la corte del sultán.
Y si en el serrallo
conseguía entrar
y á alguna sultana
llegaba á gustar,
quizá yo con ella
pudiese arreglar
esto del conflicto
internacional.

II

Como yo en la diplomacia
soy una especialidad,
si el Gobierno lo supiera
me mandaba por allá.
Y aseguro que mis notas
causarían sensación
y de fijo que en un día
se acababa la cuestión.
Pocas conferencias
con ningún bajá;
mucha artillería
por tierra y por mar,
y mandar las notas
de reclamación
dentro de unas cuantas
balas de cañón.

Hablado

Esta animación extraña
de mí la pena destierra;
no hay en el mundo otra tierra

más hermosa que mi España;
pueblo alegre y decidor,
sufrido como el primero,
pero honrado y altanero
cuando tocan á su honor.
¡Qué entusiasmo y que alborozo!
¡cuánto amor, cuánta alegría!
¡Bendita la patria mía
que inunda el pecho de gozo!
Viendo su ardoroso anhelo,
parece que el alma siente
que es más hermoso el ambiente
y que hay más luz en el cielo. (Pausa.)
(Con tristeza.)
Soy huérfano y al azar
vago triste y sin fortuna;
mecieron mi humilde cuna
las olas del ancho mar.
Fué mi padre un pescador
que en mis ojos se miraba;
quedó viudo, trabajaba
para mí con noble ardor,
y en su afán de procurar
por mi existencia preciosa,
una noche tormentosa
de invierno, salió á pescar. . (Pausa corta.)
¡Quizá lo arrolló el turbión...
no lo sé, pero es lo cierto
que su barca volvió al puerto
sola... triste... y sin patrón! (Conmovido.)
(Pausa. Transición.)
Pero, ¿qué es esto?... ¡Puñales!
(Enjugándose una lagrima)
¿Llorar tú? ¡Quien lo dijera!
¡el muchacho más tronera
del mundo y sus arrabales!
¡Que estoy solo! ¡Buen consuelo!
qué he de estar sólo ¡canario!
¿no tengo allí á mi Rosario
la de los ojos de cielo? (Señalando izquierda.)
¿No está Málaga hecha un ascua
de oro en todos sus detalles,
y no va por esas calles
to Dios con cara de Pascua?

¿No sale aquí mi chiquilla (Con entusiasmo)
con sus más lujosas ropas
pa recibir á las tropas
que se embarcan pa Melilla?
¿Pues qué más cosas te fartan?
dilo, pa que yo me entere. (Pausa.)
¡Boquerones, quién los quiere! (Voceando.)
¡que están vivitos y sartan!

ESCENA VII

DICHO y ROSARIO por la izquierda

ROS. ¡Olé, los vendedores
de tu salero!

VAL. ¿Dónde tan de mañana
va mi lucero?

ROS. Que te he sentido
y el *garlochí*, aquí dentro,
me ha dado un brinco.

VAL. Hoy es día de fiesta
por esas calles;
¡si vieras qué alegría
por todas partes!
Vienen las tropas
y á esperarlas acude
la ciudad toda.
Lucen las malagueñas
su airoso porte
y hay muchas colgaduras
en los balcones.
¡Que en este día
todo es vida, entusiasmo,
luz y alegría!
Esperan en el puerto
miles de barcas
que impacientes se mecen
sobre las aguas,
y por doquiera
se ve ondear altiva
nuestra bandera.
¡No se habla de otra cosa;
solo se escuchan

anhelos de venganza
y afán de lucha!
¡Solo se advierten
deseos de cobrarse
muerte por muerte!
A vengar á la patria
van los soldados,
y el pueblo los despide
con entusiasmo.
¡Por eso acude (Con calor.)
á invadir nuestras calles
la muchedumbre;
por eso laten todos
los corazones;
por eso hay colgaduras
en los balcones,
y se desborda,
de amor y de alegría
Málaga toda!

ROS. ¡Con qué calor te expresas;
cualquiera dice,
que también contra el moro
vas á batirte!

VAL. Si en mí estuviera,
el primero de todos
Valentín fuèra.
Pero soy casi un niño. (Con tristeza.)

ROS. ¡Gracias al cielo!

VAL. Y dudo que me admitan
si me presento.
¡Ay, mi Rosario,
por qué tendré yo ahora (Con tristeza.)
tan pocos años!

ROS. ¿Te irías á la guerra?

VAL. Con alma y vida. (Pausa.)

ROS. ¿Y así me abandonabas?...
(Con tristeza y coquetería.)

VAL. Prenda querida, (Con pasión.)
por tí tan solo
sentiría el marcharme;
pero muy pronto,
me verías de nuevo
junto á tu lado,
luciendo en la levita

galón dorado.

ROS. ¡Toma, quién sabe;
ó con un brazo menos
ó algo más grave!
Yo no quiero que vayas. (Afligida.)

VAL. ¡Calla, chiquilla!

ROS. Yo no quiero que vayas (Más fuerte.)
hacia Melilla.

VAL. ¡Calla, te digo!

ROS. Y si tú quieres irte
me voy contigo. (Con resolución.)

VAL. ¡Olé los sentimientos
de las personas!
(Arrojándola la gorra.)

ROS. ¡Y olé los mozos *cruos!*

VAL. ¡Cacho de gloria!...
Fuera patraña,
dame un abrazo á cuenta... (La abraza.)
y ¡viva España!...

ESCENA VIII

DICHOS y el TIO CHARPA

CHARPA Me *paece mu* bien...

VAL. (Aparte.) ¡Atiza! ¡El Tío Charpa! ¡Nos hemos caído!...

ROS. ¡Padre! ..

CHARPA Calla tú, sin *virgüenza!*...

VAL. Dispense usted, tío Charpa... Estábamos hablando de la patria.

CHARPA Sí... ya lo he visto... (Imitando ademán de abrazar.)

ROS. Y de que este quería ir á combatir á los moros...

VAL. Eso es, y en mi deseo de abrazar la carrera militar...

CHARPA Claro, empezabas por abrazar á la chica... Ya te ajustaré yo las cuentas. (Amenazándole.)

VAL. Pasaba por aquí vendiendo peces...

CHARPA No estás tú mal pez. (A Rosario.) ¡Adentro!

ROS. ¿Pero no vamos al muelle?

CHARPA ¡Luego iremos!... Ahora, á casa... (Mutis Rosario.)

ESCENA IX

EL TIO CHARPA y VALENTÍN

CHARPA ¿Y á tí no te dá vergüenza entretenerte en decir chicoleos á las muchachas, cuando la patria está en peligro?

VAL. ¡Toma, y eso que *tié* que ver?... A la patria no le importa que yo pele la pava con Rosario.

CHARPA ¡Con los moros debías tú estar ahora pelando la pava!

VAL. ¡*Pus* tendría gracia pelar la pava con un riffeño!

CHARPA ¡Anda de ahí, *asaura!*

VAL. ¡Pero tío Charpa, si ya sabe usted que yo la quiero mucho, y que pienso casarme con ella en cuanto reuna *pa* establecer un puesto de *pescao*!...

CHARPA ¡Tú que has de tener puesto nunca!

VAL. Si yo no fuera tan joven, ya estaría yo matando moros en Melilla, pa hacer la competencia al apóstol Santiago!

CHARPA ¡Calla, guasón! En cuanto te dieran un fusil, no parabas de correr en tres días.

VAL. Y que es la *chipén*; no paraba de correr, pero detrás de los moros.

CHARPA Hombre, habría que verlo.

VAL. Diga usted que no se puede, que sino... ¡*mardita* sea!...

CHARPA Lo que tú tienes es más miedo que vergüenza.

VAL. *Pus míste*, vergüenza tengo mu poquísima.

CHARPA Pero miedo, *muchísimo*; porque si tú quisieras probar que eres un hombre, con ir al cuartel y sentar plaza de voluntario, en paz.

VAL. ¿Cómo en paz? En guerra, querrá usted decir.

CHARPA Lo que yo quiero decir es, que sería muy fácil el coger el chopo si tú estabas dispuesto.

VAL. ¿Pero habla usted de verdad?

CHARPA Sí, hombre, sí... ¿ves cómo ya tienes un canguelo que no te lo mereces?

VAL. Tío Charpa, no me comprometa usted. (Conteniéndose.)

CHARPA ¿Y tú quieres casarte con Rosarillo?... Pues date un limpión, criatura...

VAL. ¿Eh?

CHARPA Mi hija está criada *pa* un valiente, y no *pa* un mequetrefe como tú, que se asusta de las balas.

VAL. Tío Charpa, usted no sabe de lo que yo soy capaz...

CHARPA Anda, anda; sigue vendiendo boquerones, que es un oficio muy digno y de poco peligro... (Con burla.)

VAL. (En un arranque.) ¡Ea, pues se acabaron los boquerones; ya me he *cansao* yo de llevar la cesta! (Da un puntapié á los capachos, se remanga los puños, se pone en jarras y queda en actitud amenazadora.)

ESCENA X

DICHOS y LUISITO vestido de soldado.—El traje le ha de venir muy ancho y desgarbado

CHARPA (Á Valentín, por Luisito.) ¡En ese espejo debías mirarte!

LUISITO (Muy afligido.) ¡Dios mío, qué miedo tengo!

VAL. ¡Pus valiente ejemplo de valor me enseña *osté*, compare! (Riendo.)

LUISITO En la primera escaramuza me escabechan.

CHARPA Vaya, que yo tengo que hacer en otra parte. ¡Ahí queda ese par de valientes! ¡Já, já, já!... ¡Por Dios, caballeros, no sofocarse; ya sabemos que son *ostés* capaces de conquistar solitos *to* el imperio de Marruecos, y comerse al Sultán en cochifrito! (Vase derecha sonriendo burlonamente.)

ESCENA XI

VALENTIN y LUISITO.—Pausa

VAL. (Se acerca á Luisito que está distraído y le da un golpe en el hombro; Luisito da un salto de terror.) ¿Conque á Melilla, eh?

LUISITO Sí, señor; á Melilla. (Muy afligido.)

VAL. ¿Ya arderá usted en deseos de verse frente al enemigo, verdad?

LUISITO ¡Ca, no, señor; maldita la gana que tengo!

VAL. Hombre, ¿y el honor militar? (Pausa.)

LUISITO Bueno, gracias.

VAL. ¿Pero usted no va por su gusto?

LUISITO No, señor; yo voy porque me llevan, como el lorito del cuento.

VAL. Pues vea usted lo que son las cosas; yo voy á ir de voluntario.

LUISITO Pues... voluntad se necesita...

VAL. Me han tocado el amor propio, y á mí en cuanto me tocan eso...

LUISITO A mí no me han tocado nada, pero me toca ir.

VAL. Oiga usté, compare; estoy pensando una cosa que pué que nos convenga á *ambos á dos*. ¿A usted le conocen en el regimiento?

LUISITO No, señor; no me ha visto más que el sargento de la oficina.

VAL. ¿Y podría yo cambiar con usté y ocupar su plaza?

LUISITO Hombre, yo no sé si eso puede hacerse; pero sí sé que á mí me convendría muchísimo.

VAL. ¡Vaya, pus venga el uniforme, y al avío! Si no se descubre el pastel, mejor *pa usté*.

LUISITO Pero, ¿y si se descubre?

VAL. De todos modos, usted tenía que ir por fuerza y yo por voluntad.

LUISITO Dice usted bien; todo es cuestión de tener fuerza de voluntad, y yo no tengo maldita.

VAL. Venga usted aquí; nos meteremos en un portal... (Dirigiéndose á la derecha.)

LUISITO Afortunadamente llevo mi ropa debajo, y

es cuestión de un momento. (Entra primera caja, derecha. Valentín queda vigilando.) ¡Oh, joven esforzado, yo sabré corresponder con usted!

VAL. ¿Piensa usted darme algo?

LUISITO (Dentro.) Sí, señor; ahí van los pantalones. (Valentín va recogiendo las prendas.)

VAL. No, si digo de dinero.

LUISITO También; yo le debo á usted una recompensa, y nunca podré pagarle este favor.

VAL. ¿Entonces, pa qué ofrece usted nada?

LUISITO La chaquetilla. (Arrojándola.)

VAL. ¿Falta algo?...

LUISITO La gorra.

VAL. ¡Vaya, pues hasta luego!

LUISITO ¡Divertirse, amigo!

VAL. ¡Huy!... ¡En cuanto el señor Charpa me vea de uniforme... doy el golpe! (Vase corriendo.)

ESCENA XII

LUIS. Luego ROSARIO

LUISITO (Saliendo por la derecha.) ¡Dios mío, si me saliera bien esta combinación!... Porque á mí no me conviene ir á Melilla, por cincuenta y siete mil razones. La primera, porque tengo miedo... pero bastante miedo; la segunda, porque entre continuar aquí la conquista de Rosario y marchar al Africa á conquistar algún linternazo moruno, la elección no es dudosa. ¡Ah, ella sale!

ROS. (Por la izquierda.) ¡Adiós, ya está aquí el señorito en clase de *pelma!*

LUISITO Buenos días, salerosísima Rosario,
«luz de donde el sol la toma.»

ROS. ¿Pero es que me va usté á tomar el pelo?

LUISITO Yo no te tomo nada... por ahora. Al contrario, vengo á darte...

ROS. ¿El qué?

LUISITO Una buena noticia. ¡Ya no voy a Melilla! (Muy alegre.)

ROS. ¡Qué lástima!

LUISITO Y eso que ha estado en un tris, porque, como soy recluta disponible, habían dispuesto de mí, y hasta me han hecho vestir de uniforme.

ROS. Estaría usted bonito.

LUISITO Pero yo soy muy largo, y he dado un cambio en la cabeza.

ROS. ¿En la cabeza de quién?

LUISITO En la cabeza de un infeliz que vendía boquerones, y que se ha brindado á ir á la guerra por mí.

ROS. ¿Eh, qué dice usté? (Inquieta.)

LUISITO Lo que oyes; estaba aquí hace poco hablando con tu padre.

ROS. ¡El es!... ¡Dios mío!... (Muy apurada.)

LUISITO Justo, él es... el que va á Melilla en mi lugar. Y no creas que yo lo he hecho por miedo, ni mucho menos; (Ella se pasea agitada; él se acerca.) es que quiero estar siempre á tu lado, y decirte que te adoro cada día más, que no tengo tranquilidad, ni reposo...

ROS. (Volviéndose rápidamente y dándole un empujón.) ¡Ni vergüenza!

LUISITO ¿Eh?... (Sorprendido.)

ROS. ¿Pero usted cree que va á quedar esto así? ¡Ahora mismo voy á ver á los jefes y le delato á usted como desertor!

LUISITO ¡Pero Rosario!...

ROS. La patria está en peligro y usted debe marchar con su cuerpo.

LUISITO Ya va otro cuerpo en mi lugar.

ROS. ¡Pero es que usted debe ir de *cuerpo presente!*

LUISITO Pues por eso no quiero ir. (Se oye á lo lejos la banda de cornetas, que toca paso de marcha.)

ROS. ¡Ya vienen; prepárese usted á ingresar en las filas, porque si no, hago que le fusilen! ¡Cobarde, mal ciudadano!

LUISITO ¡Zapateta! ¡Qué de pronto le ha entrado á ésta el patriotismo!

ROS. Un militar se debe al ejército, y más cuando hay alguien en peligro.

LUISITO ¿Pero quién hay en peligro?

ROS. ¡Valentín!

LUISITO ¿Eh?...

ROS. ¡Digo, la patria, la patria!... ¡Lipendi! (Zarandeándole.) ¡Mamarracho!... Voy ahora mismo á dar parte. (Mutis.)

LUISITO Pero escucha... ¡Dios mío, á que tengo que ser el héroe por fuerza!... ¡Oye, Rosario! (Mutis derecha.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Vista del puerto de Málaga á todo foro. A lo lejos la punta del muelle. En primer término, y en el lateral que menos estorbe para el mejor efecto de la decoración, un ventorrillo ó merendero con emparrado; una mesa con varias cañas y botellas y algunas banquetas. Al verificarse la mutación, la banda toca dentro una diana. Al terminar ataca la orquesta y salen los personajes que abajo se indican y coro general. Soldados y gente del pueblo. El tío Charpa lleva en la mano una guitarra. Unos baten las palmas, otros llenan las cañas y obsequian con vino á los soldados. Mucha animación.

ESCENA XIII

ROSARIO, DOÑA AGUSTINA, el cabo LÓPEZ, LUIS, el tío CHARPA
Coro general

Música

CORO.
Con este vinillo
se alegra la gente,
y el más apocado
se torna en valiente.
Brindemos, amigos,
brindemos con fe,
porque la fortuna
el triunfo nos dé.

HOMBRES
Mañana, al brillar la aurora,
debemos todos marchar,
y á las costas africanas
el vapor nos llevará.

ROS. El honor de nuestra patria
es preciso defender,
y luchar con entusiasmo
hasta morir ó vencer.

MUJERES Animo, muchachos,
no hay que desmayar,
porque á vuestro lado
todo el pueblo está.

HOMBRES Dame otra cañita,
y vaya por tí. (Llenan las copas.)

TODOS Y Dios haga que el regreso
sea próspero y feliz.

(Todo el coro se coloca en ala, cogiéndose la cintura unos á otros. CHARPA, DOÑA AGUSTINA, ROSARIO, LUIS y el cabo LÓPEZ sentados á la derecha.)

Cuando en las aguas
se balancee
la nave airosa
que cruza el mar,
para esta alegre
playa querida,
nuestras miradas
todas serán.
Cuando pisemos
suelo africano,
bajo los rayos
de ardiente sol,
enviaremos
nuestros suspiros
hacia este hermoso
cielo español.

CHARPA Vaya, vaya, camaradas,
es muy triste esa canción
y yo tengo ya del todo
encogido el corazón.

CORO Dice bien; fuera tristeza,
hay que beber y reir,
y que cuente el señor Charpa
lo que ocurre por allí.

CHARPA No hay ningún inconveniente.
Escuchad. (Cogiendo la guitarra.)

TODOS ¡Venga de ahí!

I

CHARPA Es el Africa una tierra
pintoresca por demás,
y nos tienen un cariño
que es una barbaridad.
Si penetra, distraído,
en su campo un español,
sale un riffeño de aquellos
y me lo divide en dos.
Y cuando el ministro
quiere reclamar
y manda una nota
feroz al Sultán,
tarda ocho ó diez años
para contestar...

TODOS (Con ansiedad) ¿Qué?...

CHARPA ¡Que jámala—jámala—jí
que jámala—jámala—já!
que él no estaba allí,
que él no sabe *na*. (El Coro repite.)

II

Aquí el hombre se conforma
con una sola mujer,
y allí el moro más humilde
cuenta por lo menos diez.
El Sultán tiene un *harenque*
cuyo *harenque* viene á ser,
de mujeres muy hermosas,
una especie de almacén.
Y si un extranjero
quiere penetrar
en aquel serrallo
por curiosidad,
un moro de aquellos
se presenta allí...

TODOS ¿Y qué pasa?... (Acercándose.)

CHARPA Que jámala—jámala—já,
que jámala—jámala—jí,

le atiza un sablazo
que tiene que sentir.

CORO — Jámala, jámalajá—jámala, jámala, jí,
¡es una delicia—vivir en el Riff!

Hablado

CHARPA — Pues todo esto y otras muchas cosas más pasan en Africa.

LÓPEZ — Bueno, tío Charpa, pero eso ocurría en los años 59 y 60, ahora estamos más adelantados.

CHARPA — ¡Quiá! Los que están más adelantados son ellos. Ahora tienen cañones y fusiles *Remington* y otras ventajas. (Quedan hablando.)

LUISITO — (En otro grupo á Rosario.) (¡Rosarito, calla por Dios, no me comprometas!)

AGUST. — (A Rosario.) (No tenga usted cuidado, hija mía, que yo pagaré bien al sustituto.)

ROS. — ¿Qué dice usted? ¡Valentín no se vende! Si va á la guerra, es por amor patriótico, no por el vil metal.

LUISITO — Y así debe ser, porque de ese modo su conducta es más heróica... (Aparte.) (y á mí me sale más barato.)

ROS. — Pero en cuanto yo me entere de que Valentín va por usted, tiro de la manta...

LUISITO — ¡No tires, por favor, no tires!...

ROS. — (Al tío Charpa.) ¡Padre!

CHARPA — ¿Qué te pasa, mujer?...

ROS. — ¿Ha visto usted á Valentín? Porque me choca que siendo tan alegre y entusiasta no esté aquí con nosotros.

CHARPA — Estará metido en el último rincón, porque me *paece* á mí que el valor de ese muchacho... Pero don Luis podrá dar noticias de él, porque no hace mucho estaban en mi calle inflamados de ardor bélico y con proyectos de arrasar *tóo* el imperio... ¿verdad, señorito?... (Con burla.)

LUISITO — Yo... no sé.. (¡Dios mío y el Cabo delante!)

ROS. — (A Luis con energía) Conteste usted pronto; ¿qué ha ocurrido? ¿dónde está Valentín?

ESCENA XIV

DICHOS y VALENTÍN, vestido de soldado y en traje de marcha

VAL. ¡Presente! (Haciendo un saludo de militar.)
ROS. ¿Tú de militar? (Yendo hacia él.)
CHARPA ¡Olé por los muchachos de corazón! (Abrazándole.) ¡Viva *er* niño bonito!
TODOS ¡Vivaaa! (Valentín abraza y saluda á todos.)
VAL. *Ná*, que al fin me decidí
y me voy de voluntario.
ROS. ¡Mi Valentín! (Llorando.)
VAL. Mi Rosario,
no te aflijas; voy por tí.
Tengo mis aspiraciones
y ansío dichosa verte,
¿qué podía yo ofrecerte
vendiendo los boquerones?
LÓPEZ Tiene razón, por demás.
CHARPA La cosa está bien pensada;
con boquerones, pues nada,
boqueras y nada más.
LÓPEZ ¡Dices bien, chico, adelante! (Abrazándole.)
CHARPA En la guerra ya es distinto;
más de uno se fué de quinto
y volvió de *comendante*.
¡Si *er* fuego atiza, que atice!
ROS. ¿Y las balas?...
LÓPEZ Bueno, ¿y qué?
pues al que Dios se la dé...
CHARPA San Pedro se la bendice.
ROS. ¡Estaría eso bonito!..
CHARPA ¡No le *apingojes!*... (A Rosario)
ROS. ¡Malhaya!...
Si es que no quiero que vaya
en lugar del señorito. (Por Luisito.)
LÓPEZ ¿Qué dice?
LUISITO ¡Ya la soltó!
AGUST. ¡Jesús, qué mujer más bruta!
ROS. Este joven es recluta
y con Valentín cambió.

VAL. Cállate mujer. (A Rosario.)
ROS. No puedo,
y no hay temor que me venza.
LÓPEZ ¿Y á usted no le da vergüenza? (A Luisito)
LUISITO Quiá, no, señor; me da miedo. (Todos se rien.)
LÓPEZ El cambio hay que deshacer;
voy ahora mismo á dar parte.
VAL. No tienes que molestarte (Deteniéndole.)
ya he cumplido ese deber.
Yo del cambio no me fío
sin su trámite ordinario;
ahora voy de voluntario
y no en su puesto, ¡en el mío! (Con orgullo.)
Si el señorito se achica...
se queda... y Cristo con todos;
que yo voy de todos modos
por mi patria y por mi chica.
Si regreso aquí después
y la suerte me ha ayudado,
quizá venga con un grado
para ponerlo á tus piés.
Y si muero entre cañones
nadie de loco me tilde...
¿qué importa al mundo un humilde
vendedor de boquerones?
CHARPA ¡*Mu* bien dicho! ¡Vive Dios! (Conmovido.)
que si no lloro, reviento;
venga un abrazo. (Con entusiasmo.)
VAL. ¡Al momento,
tío Charpa, aunque sean dos!
(Se abrazan. Se oye dentro el toque de regimiento, llamada y tropa. El coro de hombres se agrupa y comienzan las despedidas.)
LÓPEZ Compañeros, ya es la hora;
al cuartel y fuera mimos,
que de Málaga salimos
al despuntar de la aurora.
Y usted, arriba, á formar. (A Luis.)
AGUST. ¡Se le llevan, Dios clemente! (Llorando.)
LUISITO Tiene uno que ser valiente
á la fuerza, y sin chistar. (Muy compungido.)
¡A la orden! (Reuniéndose al grupo de soldados.)
CHARPA Llegó el momento.
LÓPEZ Aquí volverá el que pueda, (A los soldados.)

y á ver á qué altura queda
el nombre del regimiento;
conquistemos la aureola (Entonado.)
del triunfo que nos espera,
¡y á luchar por la bandera
de la nación española!

CHARPA ¿Quién con esto no se engríe?

LÓPEZ Adiós. (Despidiéndose.)

ROS. Adiós. (Llorando y abrazándose á Valentín.)

VAL. ¡No se alarmen!

CHARPA ¡Cabo! (Dándole un abrazo.)

ROS. ¡La Virgen del Carmen
les acompañe y les guíe!
(Mutis Cabo, Valentín, Luis, doña Agustina y coro.)

ESCENA XV

CHARPA Por aquí deben pasar,
pero á su encuentro saldremos.
(Medio mutis; vanse todos; Rosario detiene á Charpa.)

ROS. Padre, un instante... tenemos
usted y yo algo que hablar. (Pausa.)
Esos soldados, ¿qué son?

CHARPA ¡Hijos á quienes bendice
la patria!

ROS. Y bien; ¿no le dice
á usted nada el corazón? (Pausa.)

CHARPA Hija mía, no le escucho.

ROS. Pues algo debe decir.

CHARPA Late.

ROS. Con sólo latir
dice en esta ocasión mucho.

CHARPA Hija, pues yo no me entero... (Sonriendo.)

ROS. Si usted á burla lo toma...

CHARPA Es que no entiendo ese idioma;
tradúcemelo primero. (Con cariño.)

ROS. Pues dice en su lengua extraña,
que un hombre que aun sirve y puede,
no está bien que aquí se quede
como el Capitán Araña;
que al recibir un baldón (Con calor.)
en nadie ha de haber tibieza;
que si hay nieve en la cabeza,

hay fuego en el corazón;
que si los años impiden
tener ya cierta arrogancia,
hay puestos en la ambulancia
que se toman, no se piden...
y en fin, si no me expliqué...
la cuestión es muy sencilla:
¡que usté debe ir á Melilla
y su hija con usté! (Con fiera decisión.)

CHARPA ¡Pero niña!...

ROS. ¿No se atreve?

CHARPA Hija mía, tú andas mal.
¿Crees que ahora estoy igual
que el año cincuenta y nueve?

ROS. Padre mío... pues yo voy. (Con energía.)

CHARPA Vamos, tú te has vuelto loca.

ROS. Sé que obedecer me toca,
pero parto.

CHARPA (¡Por quien soy,
qué me anima esta chiquilla!)
Es tu proyecto tan raro,
(¿y por qué me choca? Claro;
¡de tal palo tal astilla!)

ROS. Que yo desista no esperes.

CHARPA Tus bríos me satisfacen;
pero oye, dime; ¿qué hacen
en la guerra las mujeres?
Yo... todavía... confieso...
vamos... que podría ser;
pero tú, ¿qué vas á hacer?

ROS. ¿Y usté me pregunta eso?
Cumplir la mayor bondad
de las virtudes cristianas;
¡ayudar á las hermanas
que ejercen la caridad!
(Se oye dentro la banda de cornetas, que toca paso de marcha.)

CHARPA ¡Basta; que ya el corazón (Conmovido.)
me salta de aquí en pedazos!
¡Rosario, ven á mis brazos!...
y mañana al batallón. (Se abrazan.)
(La marcha de cornetas se oye cada vez más cerca. Coro general, chicos y comparsas, comienzan á salir á escena en grupos animados.)

ESCENA XVI

DICHOS, y VALENTÍN por la izquierda, corriendo.

VAL. ¡Rosario... el último adiós;
tal vez ya no nos veamos!

CHARPA ¿Cómo que no, si nos vamos
en la ambulancia los dos?

VAL. Bien hecho. De gloria en pos (Abrazándoles.)
ya nuestra enseña tremola,
y su brillante aureola
prueba, que no hay quien intente
ultrajar impunemente
á la bandera española! (Con mucho calor.)

(Mutis, Valentín por la izquierda. La banda rompe á tocar dentro el paso doble. Se oye repique de campanas, estallido de cohetes. Todos agitan los pañuelos, agolpándose á las cajas de la izquierda, por donde se supone desfila la tropa. Mucho entusiasmo y animación.)

TELON

OBRAS DEL MISMO AUTOR

Pescar en seco.—Comedia en un acto y en verso.
Frutos coloniales.—Zarzuela íd. íd.
Curriyo el Esquilaor.—Parodia de *San Franco de Sena.*
La pequeña vía.—Revista.
Carambola rusa.—Zarzuela.
La Iluminada.—Parodia de *La Bruja.*
Timos conyugales.—Zarzuela.
¡Pum!—Juguete cómico-lírico.
Juzgado municipal.—Sainete lírico.
Redoble.—Juguete cómico en prosa.
Los Reyes Magos.—Bufonada cómico-lírica.
¿Quién es el calvo? (1) — Juguete lírico.
El día de la Ascensión (2).—Zarzuela.
Miss Erere.—Parodia de *Miss Helyett.*
Los juicios del día.—Sainete lírico.
Fantasía morisca.—Zarzuela.

---

(1) En colaboración con D. Enrique Zumel.
(2) Idem íd. con D. Salvador Granés.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranza, sin cuyo requisito no serán servidos.